

Santiago, 5 de Julio de 1950.

Señor don
Custodio Correa Castelblanco
PARIS.

Estimado Custodio:

Como sé el gusto que allá se tiene de recibir cartas de Chile, aun cuando ellas no contengan para el que las manda ninguna novedad, te escribo estas pocas líneas.

Afortunadamente en estos últimos días el país está tranquilo porque después de una larguísima tramitación senadores de oposición y de gobierno llegaron a acuerdo para despachar en general y particular el Proyecto que aumenta los sueldos de los empleados públicos, saltándose la opinión particular del propio Ministro de Hacienda cuya actitud posterior nadie puede prever. Dice el señor Vial que el proyecto está desfrancado. En todo caso el problema va a surgir en la Cámara de Diputados porque el Senado rechazó una asignación por gastos de representación que se daba a los Parlamentarios, lo cual, como es de concebir, no los ha dejado muy contentos. La verdad es que por un lado es cierto que la Dieta está demasiado baja, pero por otro no se ve como se ajusta una alza a la disposición constitucional pertinente.

A la Alicia y a mí ya nos parece un sueño haber hecho una parte de nuestra vida en esa tierra y sobre todo que desde aquí desaparecen las cosas malas y uno se acuerda mejor de las buenas.

Entre estas últimas, y muy especialmente, los ratos tan agradables que pasamos con la Luz y contigo, que nos han hecho considerarlos como una pareja verdaderamente ideal que esperamos se conserve así, a pesar de las tentaciones de París, y que se propague como debe propagarse la buena sangre. En realidad, y hablando con toda sinceridad, encontramos que la Luz es fantástica como señora de diplomático, y estamos seguros que en lugar de dificultarte tu carrera te la hará mucho mas brillante.

Por cierto que no necesitamos repetirte que la Alicia y yo estaríamos encantados de prestarles cualquier servicio en ésta, tal como contamos de antemano de la buena voluntad de Uds. para ser nuestros corresponsales en París.

Para terminar reciban entonces los dos un fuerte abrazo de la Alicia y de tu amigo muy decidido